

## Adolescencia: Trastornos Alimentarios y Vida Sexual

Los profesionales de la salud, recibimos a diario en nuestras consultas, jóvenes de ambos sexos que atraviesan su vida cotidiana padeciendo la combinación de conflictos provenientes de estas tres áreas.

Adolescencia implica búsqueda de una verdadera identidad. Y bien sabemos que en esta etapa de nuestras vidas, la Imagen que presentamos ante los demás, influye directamente en la construcción del carácter. Este amplio concepto, La Imagen, incluye infinitas variables que la van conformando. La Imagen que ven los demás sobre uno mismo, la que nosotros creemos mostrar, la que nos gustaría, la que se nos impone día a día...Todo adolescente deambula entre las aristas de su propio cuerpo y la gestión de un carácter que les permita vincularse satisfactoriamente.

El Vínculo consigo mismo y con otros, es el punto en común en el núcleo de los Trastornos Alimentarios y la Salud Sexual. La Imagen Corporal, en plena construcción durante esta etapa, interfiere naturalmente con el comportamiento del ser humano. Inclusive y por sobre todo, en su comportamiento sexual.

Una niña que se va sintiendo complacida por los cambios que surgen en su cuerpo, que se aventura a probar nuevas modalidades de manejarse en el mundo y en la intimidad...Pues será una joven que experimentará sin complejos todas las sensaciones que le brindará si vida sexual individual y compartida. Lo mismo con un varón, obviamente. Si ellos tienen "permisos" para fijarse cómo funciona su cuerpo...Si en sus entornos familiares y sociales no se imponen tabúes y se imparte la información necesaria para entrar al mundo sexual adulto...Entonces vencerán sus miedos sin mayores obstáculos. Además sentirán la libertad de explorar durante toda su vida.

La Imagen Corporal "colabora" con las prácticas sexuales deseadas. Estos jóvenes podrán generar un intercambio físico basado en dar y recibir muestras de una mutua complacencia. Dejarse acariciar, mirar y ser mirado, brindar y disfrutar del placer provocado por este momento de intimidad única....

Si bien ello suena natural, no lo es para aquellas personas cuya imagen corporal interna les provoca rechazo. Son quienes se sienten a disgusto con sus medidas, sus curvas...con cada centímetro de piel que contiene sus más intensos deseos de ser distintos a lo que ven y sienten dentro de esos cuerpos. Puro rechazo. Odio.

Bulimia, anorexia y obesidad, parten de una imagen corporal, en general inconsciente, no aceptada, no reconocida y violentamente rechazada por aquellos/as que sufren al vivir obsesionados por las cuestiones alimentarias y de peso corporal.

Un adolescente que suma a su proceso natural de transición, un conflicto que dificulta gravemente el vínculo íntimo primerizo...debe duplicar sus esfuerzos por conocerse y aceptarse, y así gestar un cambio, una transformación hacia la salud plena, en todas sus áreas.

Por esta razón, en el tratamiento de Trastornos Alimentarios de adolescentes, es imprescindible la Interdisciplina, el sólido Equipo de Profesionales que "guíe" a cada paciente desde lo psicológico, lo nutricional, lo médico y lo grupal. Esta Guía debe conformar una estructura sólida y contenedora para cada paciente. Los trastornos de alimentación resultan de una falencia primaria en la función de maternaje. Estas personas no han sido amadas por su mera existencia, sino que fueron tomadas como un elemento, un objeto a corregir, a remodelar, a perfeccionar. En realidad, fueron abandonados desde lo

puramente afectivo. Por lo tanto su función interna del "amor" se basa en comportamientos frágiles y hasta autodestructivos.

La Vida Sexual y Vida Alimentaria de los seres humanos...se basan en las variables "control-descontrol". Y cuando ese equilibrio se altera, lo mismo ocurre con las áreas donde este era necesario. Cuando se "pierde el control", hay destrucción o patología. El descuido, el desorden, la pérdida de conciencia sobre el punto justo de satisfacción.....son claves que se asimilan en la vida sexual y alimentaria en personas con los trastornos antedichos. Son pacientes con alta tendencia a una vida sexual desordenada, sin satisfacción plena, o/y acompañada de una intensa sensación de angustia y ansiedad. Lo que alimenta el círculo alimentario patológico.

Y ello debe ser trabajado desde la Interdisciplina. Así, el equipo tratante debe colaborar en la construcción de nuevos límites y capacidades para practicar de manera conciente en la vida cotidiana.

Deben **enseñar que los límites ayudan a sentir placer en todos y cada uno de los sentidos.**

Mariana Waisman  
Lic. en Psicología  
Universidad de Buenos Aires  
Argentina - 2009